



Cuadernos de Geografía - Revista
Colombiana de Geografía

ISSN: 0121-215X

miduquef@unal.edu.co

Universidad Nacional de Colombia
Colombia

Ríos, Diego Martín

Aguas turbias: los nuevos cuerpos de agua de las urbanizaciones cerradas de Buenos
Aires (Argentina)

Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía, vol. 26, núm. 1, enero-junio,
2017, pp. 201-219

Universidad Nacional de Colombia
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281849515014>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Aguas turbias: los nuevos cuerpos de agua de las urbanizaciones cerradas de Buenos Aires (Argentina)*

Diego Martín Ríos**

CONICET - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires - Argentina

Resumen

Últimamente, los cuerpos de agua se han convertido en uno de los rasgos paisajísticos más valorados por el urbanismo neoliberal en distintos lugares del mundo. La apropiación y producción de condiciones acuáticas aprovechadas por los desarrollos inmobiliarios y turísticos más exclusivos, así como también la generación de contradicciones ambientales desiguales, son dos caras de un mismo proceso que crece notablemente. En este trabajo se aborda el caso de los cuerpos de agua de las urbanizaciones cerradas en las áreas inundables de Tigre, al norte de Buenos Aires. A partir de información primaria y secundaria, se analizan las formas en que se producen, las consecuencias ambientales adversas y las respuestas diferenciales que se generan tanto “puertas adentro” como “puertas a fuera” de esos emprendimientos suburbanos.

Palabras clave: consecuencias ambientales adversas, cuerpos de agua, urbanizaciones cerradas.



DOI: [dx.doi.org/10.15446/rcdg.v26n1.53846](https://doi.org/10.15446/rcdg.v26n1.53846)

RECIBIDO: 28 DE OCTUBRE DEL 2015. ACEPTADO: 11 DE ABRIL DEL 2016.

Artículo de investigación sobre la producción de cuerpos de agua en las urbanizaciones cerradas de Tigre (Buenos Aires) que, difundida bajo los parámetros del “desarrollo sustentable”, ha derivado en una distribución desigual de consecuencias ambientales adversas, en la activación de propuestas asociadas al “capitalismo verde” y en la aparición de conflictos ambientales.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Ríos, Diego Martín. 2017. “Aguas turbias: los nuevos cuerpos de agua de las urbanizaciones cerradas de Buenos Aires.” *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 26 (1): 201-219. doi: 10.15446/rcdg.v26n1. 53846.

* El presente artículo hace parte del proyecto *Las urbanizaciones cerradas en los bañados de Tigre: nuevas formas de producción de la naturaleza y de consecuencias ambientales adversas*, 2016. Se agradece al CONICET por su apoyo para llevar a cabo esta investigación.

** Dirección postal: : Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Puán 480, 4º piso, CP: 1406, CABA, Argentina.
Correo electrónico: diegorios@conicet.gov.ar
ORCID: 0000-0002-7483-8952.

Águas turvas: os novos corpos de água dos condomínios fechados de Buenos Aires (Argentina)

Resumo

Ultimamente, os corpos de água têm se tornado um dos traços paisagísticos mais valorizados pelo urbanismo neoliberal em diferentes lugares do mundo. A apropriação e a produção de condições aquáticas aproveitadas pelo desenvolvimento imobiliário e turístico mais privilegiado bem como a geração de contradições ambientais desiguais são duas caras de um mesmo processo que cresce notavelmente. Neste trabalho, aborda-se o caso dos corpos de água dos loteamentos fechados nas áreas inundáveis de Tigre, ao norte de Buenos Aires. A partir de informação primária e secundária, analisam-se as formas em que são produzidos, as consequências ambientais adversas e as respostas diferenciais que são geradas tanto “da porta para dentro” quanto “da porta para fora” desses empreendimentos suburbanos.

Palavras-chave: consequências ambientais adversas, corpos de água, condomínios fechados.

Murky Waters: New Water Bodies of Buenos Aires Gated Communities

Abstract

Lately, water bodies have become one of the landscape features most valued by neoliberal urbanism in different parts of the world. The appropriation and production of water conditions exploited for the most exclusive real estate and tourism development, as well as the generation of unequal environmental conditions, are two sides of the same process that is growing significantly. This paper looks at the case of water bodies in gated communities in the flood-prone areas of Tigre, north of Buenos Aires. Using primary and secondary information, an analysis is done of the forms in which this occurs, the adverse environmental impacts and the differential responses generated both inside and outside these suburban projects.

Keywords: adverse environmental consequences, water bodies, gated communities.

Introducción

Una vez que pudimos sanear eso, levantando la cota por encima de los niveles de inundabilidad, pudimos utilizar el agua como una ventaja competitiva.

(Reporte Inmobiliario 2007)

El extracto de la entrevista efectuada por la revista *Reporte Inmobiliario* a uno de los directivos de los principales grupos desarrolladores de urbanizaciones cerradas — en adelante, UC — EIDICO, localizadas en los bañados de Tigre, pone de relieve un aspecto esencial de este singular proceso de incorporación urbana de áreas inundables: la condición en la que se encontraban las aguas, anterior al fenómeno de expansión urbana en cuestión, impedía su mercantilización y conversión en un recurso paisajístico necesario para la realización del capital inmobiliario-financiero. Es por ello que se tornaba imperioso apropiarse, moldear y tecnificar dichas aguas, parcialmente “degradadas” e “informes”, para convertirlas en un recurso paisajístico singular que distinguiera a esos productos inmobiliarios exclusivos.

Este caso, como tantos otros, se pone de relieve que los cuerpos de agua se han convertido en uno de los rasgos paisajísticos más valorados por el urbanismo neoliberal de los últimos tiempos, en el que ocupan un papel destacado en los diseños arquitectónicos/urbanísticos de gran cantidad de complejos residenciales, turísticos-recreativos, comerciales, de oficinas, entre otros “artefactos de la globalización” dispersos en distintos lugares del mundo. La apropiación del valorado “elemento líquido” por parte del mercado inmobiliario ha activado intensos y vertiginosos procesos de urbanización sobre diversos tipos de costas, riberas, humedales, etc., multiplicando el avance de los denominados “frentes de agua urbanos” en áreas que a menudo presentan un alto valor ecosistémico y cierta fragilidad ambiental. Asimismo, en los últimos años, el mercado inmobiliario se ha convertido en un productor de nuevos cuerpos de agua, especialmente, cuando las condiciones en que se presentan estas últimas (turbidez, temperatura, accesibilidad, formas de las costas, etc.) no son las más adecuadas para su comercialización en emprendimientos inmobiliarios exclusivos. Se advierte una creciente generación de cuerpos de agua en ese tipo de emprendimientos que simulan condiciones “tropicales” muchas veces en lugares inverosímiles: áreas costeras impropias para el

baño, zonas poco valoradas en medio de ciudades o en áreas directamente semiáridas o desérticas¹.

Entre los diversos tipos de emprendimientos que utilizan el agua como un recurso paisajístico distintivo, se destacan las UC ubicadas, preferentemente, en las zonas suburbanas de las grandes ciudades². Los desarrolladores inmobiliarios de este submercado residencial, acompañados de políticas urbanas de perfil empresarial por parte del Estado en sus diferentes niveles de gestión, se han convertido en los principales “moldeadores” de lagos, canales y marinas guiados por la obtención de rentabilidades diferenciales que permiten la comercialización de lotes/vistas frente a los nuevos cuerpos de agua construidos.

Generalmente, los procesos de apropiación, mercantilización, tecnificación y sofisticación de las condiciones acuáticas lideradas por las necesidades del urbanismo neoliberal entrañan profundas mutaciones, de las que se derivan complejas contradicciones ambientales. Por ejemplo, a pesar de la utilización de un discurso que apela a las ideas de “recuperación ambiental” o de “desarrollo urbano sustentable”, se advierten transformaciones inéditas de las condiciones físico-naturales, cuyas repercusiones adversas tienen implicancias desiguales, siendo habitualmente los grupos menos beneficiados los más perjudicados.

Al igual que en otros lugares del mundo, el crecimiento de UC ubicadas en los alrededores del Aglomerado Gran Buenos Aires —en adelante, AGBA— durante las últimas décadas ha implicado la incorporación urbana de áreas bajas sobre distintos frentes de agua: a) los valles de inundaciones de ríos y arroyos que lo atraviesan, b) el borde costero del Río de la Plata, c) las islas del delta del río Paraná y d) los bordes de algunas lagunas pampeanas cercanas. En referencia a los procesos antes mencionados, la urbanización reciente de áreas inundables pertenecientes a las bajas cuencas de los

1. Uno de los casos más emblemáticos es el de la empresa multinacional *Crystal Lagoons* (originariamente de capital chileno) que ha desarrollado la tecnología que posibilita la construcción y mantenimiento de lagunas (de agua dulces, saladas o salobres) que simulan las aguas cristalinas de las costas tropicales. Esta moderna tecnología está posibilitando que enormes complejos turísticos y/o residenciales obtengan una mayor “independencia” de localización respecto de las condiciones de sitio que ofrecen las áreas de contacto tierra-agua en determinados lugares de la Orbe.
2. Las UC con cuerpos de agua en su interior pueden encontrarse en áreas suburbanas de Miami, Nueva Orleans, Cancún, Dubai, Doha, Ciudad del Cabo, Hong Kong, Sydney, Brisbane, entre otras tantas ciudades del mundo.

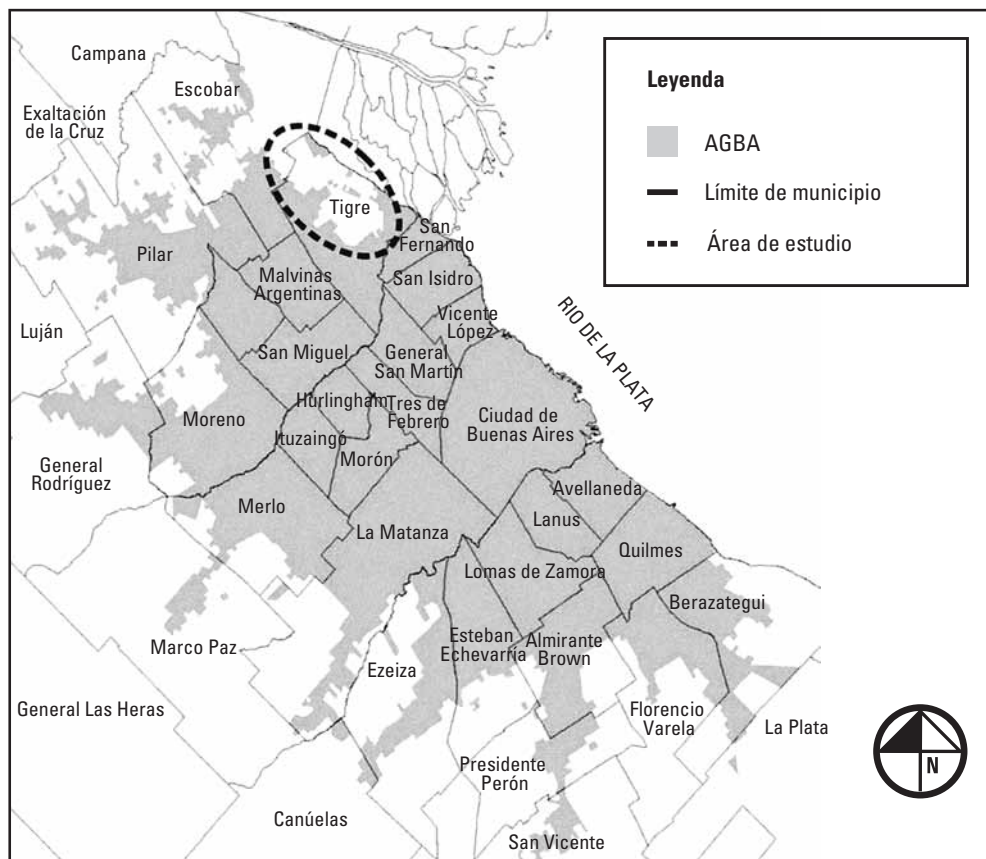


Figura 1. Aglomerado Gran Buenos Aires y área de estudio 2001.
 Datos: elaborado por Silvia González a partir de datos de Ríos 2010a.

ríos Luján y Reconquista (conocidas localmente como “bañados”³) comprendidas en el sector continental del municipio de Tigre (figuras 1 y 2), constituye uno de los casos más representativos sobre esta temática. En el municipio de Tigre la superficie ocupada por este tipo de UC supera las 4.000 hectáreas; y si se consideran los municipios cercanos que también forman parte de la baja cuenca del río Luján, la cifra

ya sobrepasa las 7.000 hectáreas, tal como sostienen Pintos y Narodowski (2012).

La forma en que han sido producidos los cuerpos de agua de las UC en los bañados de Tigre —la cual está siendo replicada en diferentes municipios del AGBA— ha devenido en una serie de contradicciones ambientales, que se expresan a través de consecuencias ambientales tanto positivas como negativas, cuya distribución es notablemente desigual. Dichas contradicciones ambientales pueden comprenderse bajo tres procesos interrelacionados:

- La producción material y simbólica de los cuerpos de agua bajo una lógica economicista orientada a la obtención de mayores rentas diferenciales.
- La distribución desigual de las consecuencias ambientales adversas generadas (“puertas adentro” y “puertas afuera”).
- La elaboración de respuestas diferenciales para enfrentar las consecuencias ambientales adversas (también en el juego de un “adentro” y un “afuera”).

3 Los bañados de Tigre están formados por tierras de máxima inundación comprendidas en una franja que se extiende entre la curva de nivel de los 5 m (Instituto Geográfico Nacional - IGN), donde comienza la barranca, y el río Luján (curso de agua que divide el sector continental del sector de islas del delta pertenecientes a dicho distrito). Las inundaciones en los bañados se producen, principalmente, por el aumento de las aguas generadas por las mareas meteorológicas del Río de la Plata (conocidas como “sudestadas”) y, también, por las crecientes (derivadas de precipitaciones intensas) de los ríos y arroyos que franquean dificultosamente esas tierras bajas, para terminar desembocando en el río Luján.

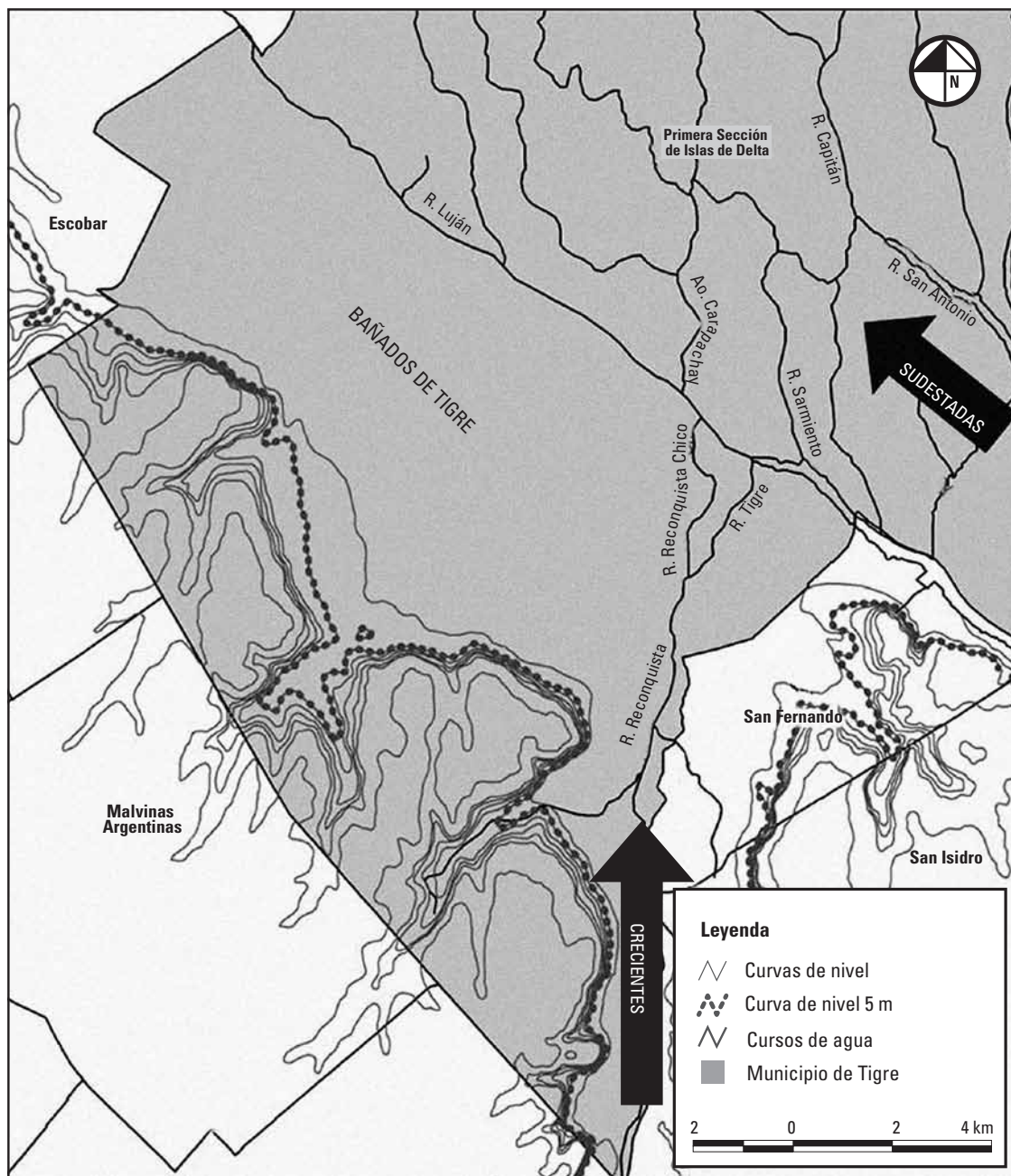


Figura 2. Los bañados de Tigre.

Datos: elaborado por Silvia González a partir de datos de Ríos 2010a.

A partir de información primaria y secundaria, proveniente de la tesis doctoral y de investigaciones recientes realizadas por el autor (Ríos 2010a, 2010b, 2014a, 2016), se analizan y presentan en este artículo las formas en que se producen los cuerpos de agua al interior de las UC que se han expandido en áreas inundables del municipio de Tigre a lo largo de las últimas décadas, como

también las contradicciones ambientales desiguales que de ellas se derivan y las respuestas diferenciales para contrarrestarlas. En el apartado que sigue se expone el marco teórico-conceptual desde donde se realiza el análisis, luego se presentan los resultados alcanzados para el caso de estudio y, por último, se plantean algunas consideraciones finales.

Contradicciones ambientales del urbanismo neoliberal: la producción de naturalezas escénicas en urbanizaciones cerradas

Las ciudades adquieren, sin lugar a dudas, un papel protagónico en la difusión, mutación y readaptación del neoliberalismo⁴. Con las crisis urbanas de la década de los setenta, las cuales implicaban significativas crisis fiscales, resistencias sociales y limitaciones a la realización del capital, se propone una reestructuración de las relaciones capital-Estado en materia urbana (Theodore, Peck y Brenner 2009). Esa adaptación, afirma Harvey (2005), involucró la implementación de una serie de políticas urbanas asociadas con el urbanismo neoliberal de marcado perfil emprendedor: competencia entre ciudades, ayudas financieras al capital, renovaciones urbanas de áreas degradadas u obsoletas, promoción de determinados lugares, embellecimiento de centros urbanos, asociación público-privada, etc. En distintas ciudades del mundo es posible advertir las diversas manifestaciones que asume el urbanismo contemporáneo, las cuales se expresan en procesos de elitización, gentrificación, turistificación, patrimonialización de determinadas zonas o lugares de las ciudades. A través de estos últimos procesos, que pretenden el corrimiento o desalojo de los habitantes más tradicionales de esas zonas o lugares deseados, se ha profundizado la segregación socioespacial y las desigualdades propias que caracterizan a la urbanización capitalista.

Las políticas urbanas gestadas al interior del urbanismo neoliberal rescatan y ponen en valor ciertos rasgos distintivos de carácter histórico, patrimonial o ambiental de las zonas o los lugares sobre los que se busca avanzar. Esas políticas urbanas se orientan específicamente hacia a una valorización especializada de determinados rasgos distintivos, en pos de tornar a estos atractivos para el consumo exclusivo por parte de las elites, las corporaciones y el turismo internacional. La obtención de rentas monopólicas, sustentada en la mercantilización tanto de esos rasgos peculiares como de las zonas que

los contienen, constituye el fin último de esas estrategias de valorización.

La consideración de ciertas condiciones ambientales en los ámbitos urbanos durante las últimas décadas muestra cómo esferas de la naturaleza, que se encontraban fuera del mercado, son crecientemente incorporadas a las lógicas de acumulación capitalista. Ello revela —tal como sostiene Castree (2000)— una profundización de los circuitos del capital sobre la naturaleza y un giro hacia una creciente transformación de la socialización de una “naturaleza intensiva”. La naturaleza ha sido un elemento imprescindible en la acumulación del capital, pero en las últimas décadas se ha convertido en una estrategia de acumulación notoriamente más intensa y global (Smith 2007). Se observa, así, un proceso de privatización de bienes comunes, como la tierra y el agua, las costas, etc. que anteriormente estaban controlados por el Estado o pertenecían a la esfera de carácter público; lo que antes era para el goce y disfrute de todos los ciudadanos, pasó a ser mercantilizado por el capital, que privatizó su acceso. A estos procesos Harvey (2004) los ha denominado de “acumulación por desposesión”, los cuales a pesar que vienen adquiriendo características singulares en la etapa actual de la globalización capitalista, tienen sus orígenes en los inicios de ese modo de producción (los cercamientos o *enclosures*, son un claro ejemplo de ello).

En el modo de producción capitalista, las transformaciones de las condiciones naturales fueron acompañadas de su innegable deterioro, el que se expresa en la degradación y la contaminación de esas condiciones. El proceso de producción de naturalezas no implica un control total sobre estas: la escasez de recursos, la degradación ambiental y los peligros “naturales” y tecnológicos son algunas de las formas que adoptan las contradicciones ambientales del modo de producción capitalista (Smith [1984] 2008). Para este último autor la cuestión central pasa por “cómo producimos la naturaleza y quién controla esa producción” (Smith 2007, 89; traducción propia).

Las situaciones de degradación y contaminación ambiental en distintas partes del mundo, han llevado a que la propia naturaleza se haya convertido en una rareza (Santana 1999) y esta condición, en un contexto de “crisis ecológica” y de difusión de valores ambientales a partir de la década de los setenta (con especial encarnadura en los grupos medios y acomodados de los ámbitos urbanos), ha sido de gran utilidad para reproducción del capital. Así, el proceso contradictorio de realización del capitalismo encuentra en esa nueva rareza su condición para la obtención de nuevas formas de lucro, por lo que

4 El neoliberalismo, en cuanto proyecto político, económico y, particularmente, ideológico, defiende a ultranza las fuerzas del mercado, las que, presentadas como naturales, deben actuar libremente sin ningún tipo de restricciones y regulaciones. Ello no implica que para el neoliberalismo deba desaparecer el Estado, sino más bien debe producirse una reinversión de su papel y de sus funciones en pos de favorecer las lógicas de acumulación del capital y los intereses de las corporaciones y de las elites más concentradas (Harvey 2004; Peck y Tickell 2002).

lo “verde” aparece como posibilidad de amplificación de la acumulación (Carlos 2012; Porto Gonçalves 2006).

En tiempos del urbanismo neoliberal, el mercado inmobiliario-financiero busca realizarse a través de productos inmobiliarios que se diferencien por la presencia de una naturaleza crecientemente mediatizada, especializada y sofisticada (Henrique 2006), muchas veces producida bajo los modernos parámetros del “desarrollo sostenible”. Esa transmutación intensa de las condiciones naturales se lleva a cabo con el fin de generar “paisajes escenográficos”, que otorguen distinción y exclusividad a los productos inmobiliarios que se quieren comercializar. Según Muñoz (2008), con la avanzada de la globalización neoliberal se está siendo testigos de un incremento de patrones estéticos, en este caso asociado con el consumo de la naturaleza (de una naturaleza como engaño), presentes en ese tipo de paisajes que se encuentran desanclados de los territorios donde se realizan. Con base en la industria cultural global y en diseños urbanísticos tomados principalmente de los Estados Unidos, como es el caso de sus UC (*gated communities*) o los complejos hoteleros exclusivos, se instalan paisajes a-territoriales, banales, independizados del lugar y de su contenido histórico.

La necesidad del “vivir en contacto con la naturaleza” como una práctica indispensable para alcanzar una “mejor calidad de vida” es instalada a partir de las estrategias publicitarias y del *marketing*. Se apuesta, de manera creciente, a la necesidad de consumo de espacios verdes, lo que despliega una carrera sustentada en un discurso de fuerte carga ideológica (Carlos 1994). Esas estrategias buscan producir una representación espacial estetizada sobre esos paisajes y naturalezas escenográficas, con el fin de reemplazar la percepción de la realidad de los consumidores.

Así, Lacarrieu (2002) sostiene que la naturaleza en cuanto referente, se ha convertido en uno de los más significativos núcleos de sentido, por ejemplo, en la construcción y legitimación simbólica de los productos residenciales suburbanos exclusivos presentes en las estrategias publicitarias. Las ideas en torno a una “naturaleza cuidada” y a una “vida verde”, junto a las ideas de “seguridad”, “privacidad”, “armonía social”, “mejor calidad de vida”, etc., se destacan en los anuncios publicitarios de las UC (Carman 2011; Girola, Lacarrieu y Murgida 2004; Svampa 2001). En las imágenes publicitarias de los paisajes escenográficos de las UC se combinan los colores verdes intensos del césped y de la vegetación ornamental implantada junto a las tonalidades pasteles celestes, tanto de los cuerpos de agua como del cielo. Según Harvey (2000), la difusión

de esos colores y tonalidades, asociados a una naturaleza recreada presente en los llamados “emprendimientos urbanos planificados”, ha alcanzado una presencia constante en las publicidades asociadas con el urbanismo neoliberal en todo el mundo.

Paradójicamente, en nombre de la “armonía con la naturaleza” se talan árboles, se sustituye la fauna, se construyen lagos artificiales, se destruyen manglares, dunas, arrecifes, etc. Esa naturaleza de la simulación esconde una naturaleza profundamente trasformada por el avance de las técnicas en función de las necesidades del mercado. Tal como señala López Levi “[...] la naturaleza no se valora en su esencia, sino en su estética. Hay plantas deseables e indeseables, animales deseables e indeseables, paisajes deseables e indeseables. Por tanto, la armonía con la naturaleza implica la destrucción de la misma” (2011, 13).

En definitiva, el discurso de las publicidades y el *marketing* construyen una representación espacial de la naturaleza idealizada y a-conflictiva, que busca invisibilizar, deliberadamente, las contradicciones ambientales que se derivan de la forma en que se produce y mercantiliza las naturalezas en las UC.

La implementación de técnicas inapropiadas que responden, principalmente, a criterios de eficiencia y productividad económica, sin tomar en consideración el ritmo temporal y el funcionamiento de las condiciones físico-naturales del ambiente, ha tenido como resultado —directo o indirecto— la degradación y/o contaminación ambiental (Galafassi 1998). En la historia del capitalismo, recuerda Foladori (2007), siempre fue bien recibida cualquier posibilidad de utilizar la naturaleza como vertedero sin costo o recursos naturales más baratos, aunque sean contaminantes.

No obstante, las consecuencias ambientales adversas generadas por esos procesos han permitido, paradójicamente, la gestación de nuevos nichos de realización para el capital en las últimas décadas. La respuesta del capital a la “crisis ecológica” contemporánea se centra nuevamente en su tratamiento técnico (Foladori 2007), lo que abre un nuevo frente de expansión a partir del desarrollo de nuevas tecnologías que procuran “suavizar” los impactos adversos de explotación de la naturaleza mediante soluciones de mercado, tales como las “eco-ingenierías”, las “tecnologías limpias” o “anti-contaminantes”, entre otras. A estas propuestas y procesos tecnológicos se les ha concebido dentro de lo que se ha dado en llamar “modernización ecológica” (Beck 1992) o de “capitalismo verde” (Smith 2007).

En realidad, el capitalismo continúa funcionando como depredador de los ámbitos externos no capitalizados

(como los naturales). Sobre este particular, O'Connor afirma que:

[...] depredación y desplazamiento de costes van de la mano con la retórica de la conservación del medio ambiente y del patrimonio heredado. Así, por un lado, tenemos la acumulación primitiva explotadora y, por otro, la retórica de la "gestión sustentable" del sistema de la naturaleza capitalizada. (1994, 22)

Entre los cambios ambientales ocurridos en las últimas décadas, bajo designios del urbanismo neoliberal (más aquellos acarreados con la historia), se identifica una creciente distribución desigual de las condiciones y cualidades ambientales en las ciudades, en función del poder adquisitivo o condición socioeconómica de los grupos sociales (Swyngedouw y Heynen 2003). Esa distribución desigual de las condiciones y cualidades ambientales se produce, al decir de Collins (2010), sobre una suerte de "facilitación" institucional por parte del mercado y del Estado, con el que se busca minimizar las implicancias ambientales adversas generadas por esas transformaciones urbano-ambientales sobre los grupos y actores más beneficiados, favoreciéndoles la apropiación de condiciones y cualidades ambientales valoradas positivamente. Al mismo tiempo, como contracara de los procesos de reestructuración urbano-ambiental, el mercado y el Estado terminan encausando un proceso de "marginalización" de los grupos y actores menos beneficiados, sobre los que recae la distribución de las consecuencias ambientales adversas, al tiempo que esos mismos grupos son "empujados" a ocupar las áreas que presentan condiciones físicas más extremas (laderas inestables, áreas inundables, etc.) y de mayor degradación ambiental dentro de las ciudades, en un contexto de escasa o nula respuesta en materia de vivienda por parte del Estado y del mercado de tierras.

El traspaso de las consecuencias ambientales adversas, la marginalización ambiental sobre los grupos menos favorecidos y más vulnerables socialmente, como también su opuesto, la facilitación institucional que opera en la apropiación de ciertos rasgos ambientales valorados positivamente y que beneficia a los grupos más acomodados, ha derivado, entre otras razones, en el descontento y la movilización de los ciudadanos que consideran injusta e inaceptable esa distribución desigual de las llamadas "externalidades" ambientales tanto negativas como positivas, lo que da lugar a la gestación creciente de conflictos ambientales (Sabatini 1997) o

de contenido ambiental (Folchi 2001). En los ámbitos urbanos, desde hace ya varias décadas, este tipo de conflictividad viene adquiriendo una visibilidad creciente a partir de las diversas formas de resistencia que han elaborado los grupos (a menudo movimientos sociales de base territorial) que ven afectados sus intereses: desde el "no a las minas a cielo abierto", pasando por las denuncias en torno a la contaminación de agroquímicos por la expansión de la soja en áreas periurbanas, hasta grupos ecologistas que buscan defender reservas y especies naturales amenazadas⁵.

Una aproximación a la producción de cuerpos de agua de las urbanizaciones cerradas y de sus contradicciones ambientales para el caso de Tigre

La expansión de UC sobre rellenos en los bañados de Tigre comienza a fines de los años setenta, con el inicio de la implementación del neoliberalismo en Argentina⁶, para alcanzar su apogeo en las décadas de los noventa y dos mil. En ese lapso la superficie ocupada por estos emprendimientos suburbanos pasó de alrededor de 200 hectáreas a poco más de 4.000 hectáreas. Este proceso de urbanización fue liderado, en un primer momento, por empresas vinculadas a los servicios de dragados y la construcción (Pentamar S.A. y DYOPSA - Supercemento SAIC). Ellas fueron las que advirtieron, hace cerca de cuatro décadas, la posibilidad de trasvasar parte de su *know how* vinculado con las obras de dragado y refutado hacia los negocios inmobiliarios destinados a los grupos más acomodados⁷. Luego, ya para mediados y fines de la década de los noventa (en pleno boom inmobiliario de los barrios cerrados en la periferia del AGBA), el fenómeno de las UC sobre rellenos en áreas inundables fue dominado por empresas relacionadas con los capitales inmobiliario-financieros (Consultatio S.A. y EIDICO S.A.), las que hicieron posible su rápida e intensa multiplicación, a causa del cambio en la escala de la capacidad financiera de estos últimos. A pesar de

5 Sobre conflictos ambientales en América Latina puede verse Merlinsky 2013, Mussetta 2013, Reboratti 2007, Wagner 2010, entre otros.

6 Para profundizar sobre los cimientos de estos procesos en Tigre, en el contexto de la última dictadura cívico-militar, véase Ríos 2014b.

7 Hacia fines de la década de los setenta se produce un primer *boom* de clubes de campo o *countries*, una vez que se sanciona el Decreto-Ley 8912/77 que le otorga legitimidad a esa figura inmobiliaria.

ello, aún en la actualidad, las empresas de servicios de dragados antes indicadas conservan parte importante de la responsabilidad en el “modelado” de los nuevos rasgos geográficos de los bañados.

El protagonismo de los grupos empresarios indicados hubiera resultado imposible sin el acompañamiento necesario de las políticas urbanas, hídricas/hidráulicas y ambientales llevadas a cabo por las administraciones estatales en sus diferentes niveles de gestión —principalmente, provincial y municipal—. Si bien las acciones del Estado no son monolíticas, ya que existen diversos intereses y prácticas en pugna entre las mismas instituciones y agentes que lo conforman, es posible observar una tendencia en la que más allá de la legalidad formal, las prácticas reales —negociación permanente entre las instancias técnicas y políticas del Estado y los empresarios desarrolladores— muestran una convergencia de intereses. Es así como el avance de las UC sobre rellenos en áreas inundables y la creación de nuevos cuerpos de agua en su interior se ha visto “facilitado” por las prácticas concretas del Estado (Pugliese y Sgroi 2012).

La regulación en materia hídrica/hidráulica y ambiental en la provincia de Buenos Aires corresponde a las áreas de la Dirección Provincial de Saneamiento y Obras Hidráulicas —en adelante, DIPSOH—, la Autoridad del Agua —en adelante, ADA— y el Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible —en adelante, OPDS—. Durante la década de los noventa la DIPSOH y luego a partir de la década del dos mil, también la ADA, esas organizaciones fueron las encargadas en aprobar cada uno de los proyectos de las UC, en donde pareciera que para sus evaluaciones era suficiente la presentación de un sistema de rellenos y de cuerpos de agua interiores que aseguraran un piso de construcción por encima de los 3,75 m⁸ y la escorrentía natural de las aguas. Así, cada proyecto hidráulico fue analizado individualmente, aunque estas instituciones se “olvidaron” de aplicar una mirada regional sobre dichas transformaciones. Durante un largo periodo no se elaboraron medidas específicas para el control de las obras realizadas por las UC sobre rellenos respecto del manejo de las aguas y de las condiciones ambientales en áreas inundables. Recién a fines de la década del dos mil, una vez que este fenómeno se había difundido de manera contundente,

es cuando aparecieron medidas más específicas, que mostrarían una intensión de mayor control⁹.

La modificación de esas condiciones del medio físico ha alcanzado niveles inauditos que han llevado al deterioro o pérdida de importantes servicios ambientales que brindan estas áreas inundables (consideradas en las últimas décadas bajo la figura de humedales), tales como: regulación hidrológica, conservación de la biodiversidad, fertilidad de suelo, filtración y depuración de aguas, etc., los cuales al verse deteriorados y alterados (en ocasiones de manera irreversible) perjudican al resto de los componentes de esos ambientes y territorios. Desde comienzos del nuevo siglo, estas consecuencias adversas han sido señaladas por las investigaciones académicas (Daniele y De Paula 2000; Fernández 2002; Morello et ál. 2000); no obstante, el tratamiento específico en torno a la problemática del deterioro de los cuerpos de agua al interior de las UC y sus repercusiones ambientales, todavía continúa siendo un campo que requiere mayores estudios focalizados.

En los apartados que siguen se presentan tres instancias sobre los procesos contradictorios de producción de los cuerpos de agua al interior de las UC en los bañados de Tigre. Primero, se brindan algunos aspectos vinculados con la producción material y simbólica de los lagos, canales y marinas de las UC; luego se avanza sobre la distribución desigual (“puertas adentro” y “puertas afuera”) de las consecuencias ambientales adversas generadas y, por último, se presentan las respuestas, también diferenciales, en cuanto a cómo se afrontan esas consecuencias ambientales adversas.

Acerca de la producción material y simbólica de los cuerpos de agua

La expansión y consolidación de UC en los bañados de Tigre ha gestado una nueva geografía —el llamado “Nuevo Tigre”, tal como lo denominan los empresarios desarrolladores— en la que los cuerpos de agua, la vegetación implantada (principalmente césped y plantas ornamentales) y los rellenos constituyen sus rasgos más notables. Sin lugar a dudas, los cuerpos de agua adquieren un lugar protagónico (figura 3), evidenciar que la organización y la disposición del entramado urbano de

8 Ley Provincial 6.254/60 es la que prohíbe los fraccionamientos de tipo urbano por debajo de la cota de 3,75 m (IGM).

9 Ellas son: a) la resolución 29/09 que establece que los proyectos de UC que incluyan rellenos, embalses, dragados, refulados, etc., deberán obtener una Declaración de Impacto Ambiental otorgada por la OPDS, y b) la resolución 234/10 que establece que todos los espejos de agua a construir dentro de las UC deberán presentar un proyecto de lo previsto a ejecutar para ser aprobado por el ADA.

estos emprendimientos se halla en función de los lagos, canales y marinas, y se diferencia de toda trama urbana preexistente en la zona (en forma de damero y sin la presencia de los intrincados cuerpos de agua).



Figura 3. Trama urbana organizada en función de los cuerpos de agua. Fuente: Inmobiliaria OTys.

Las lógicas económicas orientaron notoriamente la producción material de los nuevos cuerpos de agua dentro de las UC. Por un lado, los lagos, marinas y canales se convirtieron en las principales canteras o yacimientos de suelos de aporte para la construcción de los grandes rellenos necesarios para mitigar el efecto adverso de las inundaciones, cumpliendo —por lo menos, aparentemente— con la normativa provincial vigente respecto a las condiciones requeridas para el fraccionamiento de tierras en áreas inundables. Al conseguirse suelos *in situ*, dentro de los propios predios, se economizaron los costos provenientes de su “importación” (compra de suelos y, principalmente, los asociados a su transporte). Sin esa posibilidad, muchos emprendimientos de cientos y miles de hectáreas hubieran sido prácticamente inviables, ya que en este caso se requirió de la movilización de más de 50 millones de m³ a través de dos técnicas de movimiento de suelo implementadas: una en “seco” (palas mecánicas, retroexcavadoras, camiones de carga, etc.) y la otra por vía “líquida”, llamada más específicamente de refulado hidráulico (dragas, mangas, fontones, etc.).

Por otro lado, los cuerpos de agua constituyen el principal rasgo geográfico (figura 4) que diferencia a los paisajes escenográficos de este tipo de UC dentro del competitivo submercado de emprendimientos suburbanos cerrados ubicados en la periferia del AGBA. Las UC y, más aún, aquellos lotes y/o propiedades con acceso/vista a los cuerpos de

agua se destacan por el valor de cambio diferencial (renta diferencial) que ese elemento les otorga. Según puede compararse tomando los precios de las inmobiliarias de la zona (OTys, María de Tigre, Mieres, etc.), los lotes frente al agua son entre dos y tres veces mayores respecto a los que no se encuentran en esa situación, especialmente, si se confronta los lotes con esa condición paisajística de aquellos sin vista a los cuerpos de agua ubicados en los bordes perimetrales. Tampoco los precios son indiferentes al tipo de agua que se tenga enfrente: los lotes sobre canales y marinas con acceso a cursos de agua abiertos (como es el caso del río Luján)¹⁰, son mucho más valorados que los que dan a lagos confinados; la diferencia entre unos y otros es de más de un 30% a favor los primeros¹¹.



Figura 4. Paisaje de verde y agua del lago central de Nordelta. Fuente: Clarín 2009.

Los lotes que se encuentran frente al agua en este tipo de emprendimientos han sido preciados, asimismo, como refugio de renta en momentos de crisis económicas. Estrategia que ha sido resaltada por un agente inmobiliario de la zona:

[...] acá los lotes que están frente al agua son los más requeridos por nuestros clientes y más aún aquellos que dan a la marina [...] esos lotes nunca perdieron valor, incluso en la crisis de 2001-2002, cuando se derogó la Ley de Convertibilidad de un peso un dólar (estadounidense),

10 Debe considerarse que en este caso en particular ese “acceso” directo al agua posibilita construir un embarcadero propio y un rápido acceso a la navegación de los arroyos de las islas del delta, del Río de la Plata, e incluso, la posibilidad de llegar a las costas y puertos de la República Oriental del Uruguay.

11 En las publicidades de la inmobiliaria OTys, especializada en la venta y reventa de propiedades de los emprendimientos de EIDICO, pueden comprobarse esas diferencias (Inmobiliaria OTys s.f.).

fueron los únicos que no se desvalorizaron y mantuvieron el mismo precio en dólares que en años anteriores [...] eso no ocurrió con los lotes internos que no tienen vista al agua. (Entrevista a agente de la Inmobiliaria María de Tigre, noviembre de 2007)

Los cuerpos de agua de las UC de Tigre presentan formas, dimensiones y profundidades diversas. En cuanto a los lagos, los hay desde pocas hectáreas y escasas profundidades, hasta aquellos que alcanzan gran cantidad de hectáreas y profundidades importantes. Entre estos últimos, el ejemplo más representativo corresponde al gran lago central de la mega UC Nordelta, cuya superficie alcanza más de 180 hectáreas y sus profundidades se encuentran entre los 20 y 30 m (figura 5). Con el paso del tiempo, las formas de los cuerpos de agua de las UC de Tigre han ido cambiando. A comienzos de la década de los noventa, los lagos confinados, marinas y canales de las UC presentaban formas simples; poco tiempo después, aparecieron formas tales como bahías, penínsulas e islas. Ya en los últimos años, los cuerpos de agua empezaron a adoptar formas similares a las del “coral cerebro”, lo que complejizó su geografía de “accidentes costeros”¹². Al ampliarse las líneas de costa se acrecentó la cantidad de lotes frente a los nuevos cuerpos de agua, con lo que se logró obtener rentabilidades mayores.



Figura 5. Construcción del lago central de Nordelta.
Fuente: *Reporte Inmobiliario* 2006.

12 Esto puede advertirse comparando la forma de los cuerpos de agua que aparece en los planes directores o *master plans* de las primeras UC de Tigre (Santa María de Tigre, Altamira, etc.) respecto de las más recientes, muchas de las cuales se encuentran en etapa de construcción en municipios vecinos, tal es el caso de Puertos del Lago (Escobar) y San Sebastián (Pilar).

La obtención de suelos con mejores capacidades portantes fue otro de los argumentos técnicos (de clara definición económica) que motivaron los cambios de formas de los cuerpos de agua. Así, los nuevos “accidentes costeros” de los lagos de las UC son resultado de la reducción de costos implicados en la obtención y traslado de suelos más propicios (resistentes) a las zonas a ser rellenadas. El avance en estudios geotécnicos en algunos casos permitió conocer con mayor exactitud los suelos que había por debajo de las UC, con lo que lograron localizarse aquellos de mayor resistencia, como es el caso de las toscas. El lago central de la mega UC Nordelta es un ejemplo de ello, allí los técnicos especializados recomendaron la realización de varias canteras junto a los sitios a rellenar, así, en vez de una gran cantera con la que se gestaría un lago central de grandes dimensiones con líneas de costas sencillas —tal como estaba planificado en los primeros proyectos—, se pasó a un lago central con forma de “ameba” cuya línea de costa es bastante más irregular.

Los estudios de paisajismo, además de las empresas de dragados y constructoras, son otro de los actores mediadores en el “modelado” de los cuerpos de agua al interior de las UC¹³. Ellos son contratados por las empresas desarrolladoras y por los propietarios particulares para el diseño, la ejecución de obra y el mantenimiento de los espacios acuáticos. Entre las propuestas de estos estudios para los cuerpos de agua sobresale el llamado “paisajismo de ribera”, el cual se realiza en los lagos, estanques y cascadas de los espacios comunes de las UC como en los jardines de los propietarios particulares. En ese tipo de jardines acuáticos se procura incorporar especies nativas adaptadas a esas circunstancias, así como también especies que mantengan las condiciones ecológicas de los cuerpos de agua. Palustres, nenúfares, flotantes y oxigenadoras son el tipo de plantas más frecuentes en esos ambientes “anfíbios”. Las propuestas y obras realizadas por estos estudios son difundidas en sus propias páginas web y, en especial, mediante las publicaciones, notas y entrevistas que aparecen tanto en las revistas que editan los desarrolladores de las UC de la zona (Nordelta, Tigris, Durban, etc.) como las revistas

13 Algunos de los estudios de paisajismo más renombrados son: Estudio Thays (cuyo director es tataranieta de afamado Charles Thays), Estudio de Cristina Le Mahauté y Estudio de Robirosa de Arquitectura y Urbanismo, que junto a sus ex socios (Beccar Varela y Pasinato) han participado durante las últimas décadas en el diseño urbanístico y paisajístico de gran cantidad de emprendimientos suburbanos de Tigre y del resto del país, principalmente, a pedido del grupo EIDICO.

especializadas en temas de jardinería y paisajismo que promueven este tipo de emprendimientos (*Jardín, Verde Country, Casa Country*, etc.).

A partir de la información que puede conseguirse en la publicidad y en las notas periodísticas referidas a este tipo de UC en Tigre (como en otros lugares del AGBA), es posible advertir cómo las representaciones e ideas construidas en torno a la naturaleza, especialmente en el caso de los cuerpos de agua, viabilizan su mercantilización y necesidad de consumo. Desde el nombre con que se bautizan las UC que hacen alusión generalmente al agua¹⁴ hasta el uso de una extensa gama de colores verdes y celestes utilizados en las publicidades, se busca crear una representación espacial en donde estos emprendimientos suburbanos remitan a la idea de una naturaleza cuidada y estetizada. Generalmente, en esas publicidades aparecen “familias tipo”, con amplias sonrisas, queriendo connotar una idea de “felicidad eterna” por haber elegido una “vida verde” en contacto con el agua. Se apela a valores sociales tradicionales tales como la familia, la “vuelta al barrio”, “las vacaciones eternas”, “lo saludable” y las prácticas deportivas. En los paisajes escenográficos de las publicidades de las UC es común encontrar a windsurfistas, kayakistas o pescadores deportivos.

Asimismo, es importante recordar que la forma en que son representadas las condiciones naturales de las UC busca tornar atractivos los paisajes escenográficos de estos productos inmobiliarios para el habitante de las áreas céntricas y más acomodadas del AGBA —como son los barrios Recoleta, Palermo, Belgrano o los municipios Vicente López y San Isidro—. Con esas imágenes estetizadas también se busca invisibilizar las consecuencias ambientales adversas que se derivan de los procesos de producción de la “nueva geografía” de este tipo de emprendimientos suburbanos exclusivos.

Consecuencias ambientales adversas de distribución desigual

Los lagos, marinas y canales adquieren un papel crucial en materia de sostenibilidad ambiental futura de las UC en Tigre —al igual que en otros distritos—; sin embargo, la forma en que se efectuó la producción de esos nuevos cuerpos de agua ha gestado una serie de consecuencias ambientales adversas que se expresan

tanto de manera interna como externa a estos emprendimientos suburbanos cerrados.

La búsqueda de lagos con formas cada vez más complejas tiene como contrapartida mayores costos en cuanto a su manutención. Ello ocurre en especial con el caso de los espejos de agua confinados en los que se crean condiciones de estancamiento contraproducentes para lograr la oxigenación de las aguas, a lo que se denomina como “aguas muertas” (figura 6). En contraposición, en los lagos de formas más sencillas, con “geografías costeras” menos sinuosas, el efecto del viento favorece el oleaje y con ello la oxigenación de las aguas. Cabe señalar que los lagos confinados tienden naturalmente al aumento gradual de nutrientes que producen un crecimiento excesivo de algas, las que al sucumbir se depositan en el fondo y generan residuos orgánicos que consumen gran parte del oxígeno disuelto, lo que afecta la vida acuática y hasta la muerte de la fauna y la flora. Algunas de las algas que se generan en estos procesos pueden emitir sustancias tóxicas, como, especialmente, ciertas cianófitas, que matan a la fauna del lago e inclusive puede ser peligrosa para la salud humana. Estas algas tienen un color verde azulado, aparecen en el agua como manchas de pintura y emiten un olor a insecticida (Chiodo Llauro y Rodríguez Larreta 2001)¹⁵. La reproducción de esas algas también se ve favorecida por el aporte de nutrientes derivado de la utilización de agroquímicos para mantener a los céspedes verdes todo el año —especialmente en el caso de las canchas de golf—.



Figura 6. Floraciones algales en lago de San Isidro Labrador (Villa Nueva).

Fuente: Google™ Earth Mapping Service Digital Globe (26 de diciembre de 2008), Spot 5, Lat/long (centre) -34.4013/-58.4357.

14 Entre esos nombres que hacen alusión al agua, pueden mencionarse: “Laguna del Sol”, “La Isla”, “Barrancas del Lago”, “Isla del Sol”, “Rincón de la Costa”, “Talar del Lago”, “Marinas Golf”, “La Laguna”, etc.

15 Cabe resaltar que ambos autores son fundadores de la empresa *Fish & Lakes SRL*, y brindan servicios en varias de las UC de la zona de Tigre que poseen cuerpos de agua.

De acuerdo con estudios de asesoramiento técnico realizados por investigadores del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas —en adelante, CONICET—¹⁶, varios de los lagos cerrados de las UC de Tigre presentan distintos niveles de eutrofización. De no tomarse medidas adecuadas de manejo ambiental, en un futuro cercano los cuerpos de agua no podrán utilizarse para fines recreativos ni estéticos. Por ejemplo, el llamado *boom* de floraciones algales puede producir olores desagradables, dermatitis, mortandad de peces, etc. Ese riesgo ambiental ya se ha materializado: según denuncias realizadas por habitantes de los barrios cerrados de la mega UC Nordelta en la revista electrónica *Gallaretas*, se han producido situaciones de floraciones algales de cianobacterias (de la especie *Anabeana*) en 2005¹⁷. Es importante resaltar que especialistas en la materia coinciden en que, además de los males indicados, esas especies de algas son muy peligrosas para la salud humana, por ser productoras de neurotoxinas de potencial letal; esto es: pueden producir desde temblores, diarrea, vómitos, calambres, parálisis, hasta incluso, la muerte¹⁸.

Las aguas subterráneas que alimentan a los lagos presentan un alto grado de mineralización, relacionada con la contaminación del agua, como pueden ser metales pesados, según los estudios realizados por grupos de investigadores del CONICET antes indicados. Esto no debería ser muy extraño ya que las UC se ubican en las inmediaciones de cursos de agua sumamente contaminados: los ríos Reconquista (el segundo en el *ranking* a nivel país) y Luján, y los arroyos Las Tunas, Basualdo, Claro y Benavidez. A ello debe sumarse que las napas freáticas también se encuentran contaminadas por la falta de tratamiento que tienen las aguas servidas de parte importante de las poblaciones vecinas a estos emprendimientos. En algunos casos, la presencia de bacterias coliformes y totales supera los límites para la recreación y la natación, lo que puede ser resultado de contaminación cloacal.

Otra de las consecuencias ambientales que han aparecido con la creación de lagos, canales y marinas se vincula a la fluctuación del nivel de las aguas. La alimentación de los nuevos cuerpos de agua varía según sus características y localización. En el caso de los canales y marinas conectados al río Luján, las fluctuaciones que tenga el nivel de ese curso de agua repercutirán sobre esas costas modificadas. Hasta el momento esas obras acuáticas no han sido superadas por las crecientes de ese río, lo cual no quita que no ocurra ante algún evento extremo. Por su parte, en el caso de los lagos, el nivel de agua proviene de la interacción del agua de las napas freáticas, las precipitaciones pluviales y la evaporación. Todas las aguas caídas dentro de la superficie de las UC van a parar por la pendiente y los desagües pluviales a estos cuerpos de agua. En varios de los lagos, los excedentes de agua son derivados a través de compuertas y canales a los cursos de agua cercanos.

Sin embargo, también existen algunos cuerpos de agua de la ZUC de Tigre de condición “mediterránea”, es decir, que no posee conexión con cursos de agua cercanos. Cuando se producen precipitaciones intensas, las aguas de los lagos cerrados aumentan e invaden los jardines linderos (figura 7), sin que hasta el momento hayan sido afectadas las viviendas, posibilidad que podría llegar a darse ante lluvias aún más extremas. La invasión de las aguas termina estropeando muelles, tablestacados, elementos de jardinería y plantas ornamentales, entre otros, por lo que han sido reparados en reiteradas ocasiones, tal como los sucesos que acontecieron con los lagos cerrados de los barrios Santa Clara y Santa Catalina en la mega UC Villa Nueva. En algunas oportunidades se han empleado como estrategia de mitigación bombas de achique, pero muchas veces no fueron suficientes o han dejado de funcionar en medio de tormentas intensas. Esto ha derivado en reclamos de los propietarios y de los desarrolladores para que el Estado se haga cargo de esa situación, siendo un conflicto que por el momento no ha encontrado solución. El otro extremo del problema es cuando se producen precipitaciones escasas. En 2005, por ejemplo, el nivel del pelo de agua de los lagos descendió más de 1,5 m respecto del nivel promedio motivado por las escasas lluvias de ese año, lo que generó que los jardines de los lotes frente a los lagos —los más costosos— tuvieran barro nauseabundo por un largo periodo de tiempo, lo cual perjudicó el uso y el valor estético buscado por los habitantes/propietarios¹⁹.

16 Algunos investigadores del CONICET pertenecientes al Instituto de Ecología, Genética y Evolución, de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires y a la División de Zoología de Invertebrados de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata, han brindado servicios técnicos de asesorías a determinadas UC de la zona, bajo la figura de diagnósticos y planes de manejo ambientales de los cuerpos de agua.

17 Véase nota de la publicación en *Gallareta* 2005.

18 Véanse las publicaciones de la empresa *Fish & Lakes: lagos y lagunas* s.f.

19 Sobre este tema puede verse la nota de la revista *Gallaretas* 2014b.



Figura 7. Aumento del nivel de agua de los lagos por precipitaciones. Fuente: Gallaretas 2014a.

La creación de los lagos ha generado condiciones ambientales propicias para el arraigo y reproducción de algunas especies animales “indeseables” para los habitantes y desarrolladores de las UC. Este es el caso de los coipos (o nutrias), roedores acuáticos autóctonos de los bañados y de las islas del delta del Paraná, cuyo crecimiento de ejemplares ha sido exponencial en los lagos de las UC, lo que ha causado molestias a los propietarios de los jardines frente al agua, pues realizan cuevas en los bordes de contacto tierra-agua y se alimentan de las raíces del césped. Las gallaretas son otro de los animales “inoportunos” que han afincado en los nuevos cuerpos de agua. El escaso apego que han logrado esas aves acuáticas se debe a que estas se alimentan de gramíneas, y en este caso en particular, de las semillas de césped que se utilizan para la resiembra (se estima que estas aves consumen cerca de la mitad de las semillas empleadas) de los jardines particulares y de las canchas de golf. Además, las excretas de las gallaretas se han convertido en un problema ya que arruinan la estética y el uso de los jardines, accesorios y piscinas.

Puertas afuera de las UC, los barrios linderos, mayoritariamente pertenecientes a grupos menos beneficiados y más vulnerables (incluso existen varios asentamientos informales en torno a estos emprendimientos suburbanos exclusivos), reciben la “externalización” de las consecuencias ambientales adversas generadas por la creación de los rellenos y de los nuevos cuerpos de agua de las UC.

No solo se ha modificado la topografía, sino que se han afectado —hasta incluso, perdido— varias de las funciones ecológicas que conservaban —aunque deterioradas— las tierras, todavía vacantes de los bañados, hasta antes de los años noventa. Entre esas funciones alteradas sobresale la de servir como reservorio de excedentes hídricos. A pesar de que no existen estudios específicos realizados por expertos que den cuenta de esa alteración,

se puede inferir que con esas transformaciones se degradarán los acuíferos y se amplificará el poder dañino de las inundaciones²⁰. De ocurrir una “sudestada” importante, por ejemplo, la onda de crecida se encontrará a su paso con espacios rellenos, por lo que entrará con mayor velocidad y virulencia en aquellos lugares bajos no rellenos contiguos a los anteriores, en los que se encuentran, entre otros, barrios de grupos de ingresos medio-bajos o asentamientos informales.

Cabe recordar que las obras de los grandes rellenos de las UC se realizaron en un lapso donde operó —al decir de Davis (1999)— una suerte de “amnesia ambiental”, en la cual los actores sociales fueron partícipes de esas transformaciones y se convirtieron en los mayores responsables. En la última década del siglo XX y la primera del siguiente no se produjeron crecidas importantes en el río Reconquista. Tampoco hubo muchas inundaciones de importancia generadas por mareas meteorológicas (sudestadas), solo se manifestaron dos episodios de relativa repercusión: uno en 1993, donde la cota alcanzó los 3,95 m y otro en 2000, donde la cota alcanzó los 3,59 m (ambas sobre el cero del Riachuelo). En el primero de esos episodios existían solo dos UC, y en el segundo, la mayoría de esos emprendimientos se encontraba en etapa de construcción y de consolidación.

Otra de las manifestaciones de esas consecuencias ambientales adversas, de escala micro-local, radica en los espacios que quedaron encerrados entre rellenos —junto al efecto barrera de varias de las obras viales nuevas o remozadas, más elevadas que nunca— y que conllevó desagües sumamente deficientes. Ante precipitaciones importantes locales o crecidas/sudestadas que superen esos “sistemas de endicamientos involuntarios”, el escurrimiento de las aguas se encontrará limitado, permaneciendo en el lugar bastante tiempo y aumentando con ello su poder dañino; máxime si consideran los altos niveles de contaminación de esas aguas y que los grupos que habitan en esas zonas son los más vulnerables.

²⁰ Estos supuestos han sido mencionados por especialistas de las ciencias físico-naturales y aplicadas (geólogos, ecólogos, ingenieros, etc.) en publicaciones tales como: Danielle y De Paula 2000; Morello et ál. 2000; Pereyra 2002, entre otras. También esas consecuencias adversas han sido señaladas en entrevistas a otros reconocidos profesionales pertenecientes a esas disciplinas (Dr. Ángel Menéndez, ingeniero hidráulico, y Dres. Jorge Codignotto y Roberto Kokot, geomorfólogos). Por otro lado, estos mismos supuestos fueron contrastados con el conocimiento revelado en entrevistas a lugareños de largo arraigo en los bañados, cuya concepción fue similar a la de los anteriores.

La alteración del trazado de arroyos es otro de los rasgos en que se expresan las consecuencias ambientales adversas aquí descritas. Uno de los casos más representativos fue lo ocurrido con el arroyo Guazunambí. Este funcionaba hasta comienzos de los años setenta como desagüe de los excesos hídricos de la zona central del bañado hacia el río Luján (ocupado actualmente por Nordelta). Las obras del canal Aliviador de aquellos años lo habían seccionado en un pequeño tramo, pero su modificación más notoria ocurrió a mediados de los años noventa. El tramo comprendido entre la ruta Provincial n.º 27 y su desembocadura sobre el río Luján fue suprimido casi en su totalidad al tapárselo bajo millones de m³ de suelos refulados para la construcción del relleno de la UC Santa María de Tigre. Se desconoce si la firma de dragados Pentamar S.A., encargada de la obra, tuvo autorización de las instituciones competentes para efectuar esas acciones sobre un curso de agua público. Por su parte, al tramo no cegado del arroyo Guazunambí se le otorgó un sentido de escurrimiento inverso al que tenía naturalmente (va desde la indicada UC hasta el canal Aliviador), y corrió una suerte no mucho mejor: se lo convirtió en receptor de los efluentes de la planta de tratamiento de líquidos cloacales de la señalada UC, lo que degradó la calidad de sus aguas, según manifiestan vecinos a ese arroyo.

Respuestas diferenciales frente a las consecuencias ambientales adversas

Al interior de las UC las consecuencias ambientales adversas, activadas por la creación de los nuevos cuerpos de agua, abrieron las puertas al negocio de los servicios de las “eco-ingenierías”, en el marco de la llamada “modernización ecológica”, ofrecido por un pequeño grupo de empresas (Wassertechnik, Fish & Lakes SRL, Ecopreneur Ingeniería Sanitaria y Ambiental, Dass Consultora Ambiental, H₂O Ingeniería Ambiental, Ecoaqua, entre otras). Estas empresas recomiendan una serie de medidas a implementar bajo la figura de planes de manejo ambiental de los lagos. Entre esas recomendaciones se destacan: la prohibición del lavado de autos en las calles, la plantación de vegetación que retiene suelos y consume nutrientes, la siembra en los lagos de peces que se alimentan de algas, larvas, mosquitos y parásitos como la plateada o el salmón siberiano, la realización de campañas de educación ambiental, etc. Además, ofrecen servicios de monitoreo periódico de condiciones físicas, químicas y biológicas de las aguas; la instalación de bombas

“aireadoras” empleadas para generar mayor movimiento horizontal de las aguas; la cosecha de algas con maquinarias flotantes; la captura con jaulas y relocalización en las islas del delta de las especies no deseadas como los coipos que habitan los lagos, etc. En el caso específico de la mega UC Nordelta, estas prácticas son llevadas a cabo por la contratación que realiza el área especializada en temas ambientales: el Departamento de Lagos del Área de Medio Ambiente de la Asociación Vecinal Nordelta.

La “externalización” de las consecuencias ambientales adversas por parte de los desarrolladores a cargo de las UC sobre rellenos y de la producción de los nuevos cuerpos de agua ha derivado en una serie de conflictos de contenido ambiental, que se expresan en diversas formas de resistencias, manifestaciones (marchas), judicializaciones, etc., encauzadas por distintas Organizaciones No Gubernamentales —en adelante, ONG— muchas de ellas de corte ambientalista de la zona, entre las que se destacan: Fundación ProTigre y Cuenca del Plata, Asamblea Río de la Plata Cuenca Internacional, El Tigre Verde, Asamblea Urbano Ambiental y el Movimiento en Defensa de la Pacha. Los habitantes de los alrededores a las UC y las ONG de la zona encuentran injusta la distribución de las consecuencias ambientales adversas. El principal reclamo radica en la alteración de la topografía producida por los rellenos y, por ende, de las condiciones de las dinámicas hídricas preexistentes vinculadas con las inundaciones.

Una de las situaciones más conflictivas se encuentra en el barrio Las Tunas, formado mayoritariamente por asentamientos informales, atravesado por el arroyo homónimo, y rodeado de los rellenos de varias UC (El Encuentro, La Comarca, Nordelta, etc.). Allí los vecinos acusan que en momentos de crecida de ese arroyo las inundaciones se han visto potenciadas a causa de la propagación de los rellenos. El conflicto ha alcanzado episodios álgidos en ese barrio: en marzo del 2014, ante fuertes precipitaciones que produjeron importantes inundaciones, un grupo de vecinos del barrio Las Tunas derrumbó un muro de la lindera de la UC La Comarca, culpabilizando el incremento del fenómeno a la modificación generada por los rellenos. Motivados por esta problemática de inundaciones en Las Tunas se ha gestado una asamblea barrial denominada Vecinos Inundados de Tigre, que reclama las obras necesarias al Estado para mitigar las inundaciones como una asistencia más adecuada y efectiva en el momento de la emergencia. Además, solicitan un cambio en la política urbana del municipio para que se limite el crecimiento de UC sobre rellenos en las tierras inundables vacantes

que aún quedan disponibles en el distrito. Luego de estos episodios, el Movimiento en Defensa de La Pacha y Vecinos Inundados de Tigre presentaron un proyecto de ordenanza municipal para prohibir nuevas UC en el distrito, pero hasta el momento la iniciativa vecinal no fue tratada en el Conceso Deliberante de Tigre.

El objeto de las acusaciones de la indicada asamblea barrial se dirige no solo a los rellenos de las UC, sino también a las obras de accesos viales ejecutadas por el gobierno local y provincial en los últimos tiempos (bajo concesiones que obtuvieron las empresas constructoras DYOPSA-Supercemento SAIC), que terminaron siendo construidas más elevadas que los terrenos adyacentes para garantizar el acceso vial, en especial, a los habitantes de las UC. Este nuevo entramado dificulta el escurrimiento del agua en momentos de inundación. A ello se suma el desborde de los arroyos canalizados —sin mantención estatal— que atraviesan esas zonas.

La creciente contaminación y el deterioro de los cursos de agua de la zona —tal es el caso del arroyo Guazunambí, en Rincón del Milberg— también es otro de los temas que aparece en las agendas de las ONG indicadas. Según sus argumentos, esa situación se ve potenciada por el vertido de aguas servidas proveniente de las plantas de tratamiento cloacales de las UC, sobre las cuales se señala que son tratadas de manera ineficiente o precaria. Las mismas ONG acusan al Estado Provincial de no llevar adelante las verificaciones en esa materia. Si bien las ONG que participan de estos reclamos han logrado articularse tanto entre ellas como con algunos especialistas académicos en la materia, ganando mayor significación y especificidad en sus argumentos, todavía estas agrupaciones no han llegado a instalar con fuerza sus reivindicaciones en la agenda pública local, provincial y nacional.

Consideraciones finales

Las transformaciones que se evidencian en distintos frentes de agua urbanos del mundo ponen de relieve, una vez más, la capacidad inagotable de creación destructiva que posee el capitalismo, tal como pudo verificarse en este estudio de caso al norte del AGBA. Siguiendo a Smith (2007), no queda duda de que si bien este modo de producción no ha culminado totalmente el objetivo de dominar la naturaleza, se está frente a una instancia donde el capital se ha introducido por los “vasos comunicadores” más pequeños presentes en ella, tornándose una estrategia cada vez más importante para su realización. Las modificaciones que

vienen aconteciendo últimamente sobre las condiciones físicas de la “epidermis terrestre” son tan profundas —como nunca antes en la historia social de la naturaleza—. Smith señala, haciendo un juego de palabras, que estaríamos ante una “nueva era geológica”: el “Antropoceno”.

La nueva geografía surgida de entre las “entrañas de barro” de los bañados de Tigre muestra la configuración de un espacio profundamente desigual en términos urbano-ambientales y que constituye una clara expresión de la naturaleza contradictoria del propio urbanismo neoliberal. La producción de paisajes escenográficos, en la que los cuerpos de agua ocupan un lugar singular, está asociada —con base en las representaciones espaciales elaboradas por las estrategias publicitarias y de *marketing*— a la idea de una naturaleza “cuidada” que apunta a generar un efecto de distinción y de seguridad de obtención de mayores rentas para los grupos más acomodados. Esa naturaleza estetizada se contrapone a una “degradada” de los alrededores en la que habitan los “incultos grupos populares”. Este trabajo contribuye a pensar que las nuevas formas de producción de naturalezas y la difusión de un estilo de “vida verde” asociado con las UC esconden —tal como afirma Carman (2011)— injustas formas de segregación urbano-ambiental en la metrópoli.

Asimismo, es muy probable que se termine forjando la idea en la que se haga parecer el capital como el principal actor responsable de un ambiente “saludable”, “sustentable”, cuando en realidad los hechos hasta aquí presentados muestran precisamente todo lo contrario, esto es, la forma peculiar en que las condiciones físicas han sido incorporadas y transformadas. Los cuerpos de agua, en especial los lagos confinados, adquieren un papel crucial en materia de sostenibilidad ambiental futura de estos emprendimientos. No obstante, distintos especialistas señalan un camino sin retorno hacia un deterioro seguro de los cuerpos de agua de las UC. Paradójicamente, el capital avizora la posibilidad de revertirlo a través del negocio de las eco-ingenierías, con el que se ponen en valor los servicios ambientales que ofrecen los ecosistemas como los humedales.

Las escasas limitaciones que les imponen los organismos de control y la planificación del Estado (en sus distintos niveles de gestión) a los desarrolladores de las UC en torno a los cuerpos de agua contenidos en su interior y a la elección de estrategias de mitigación como son los grandes rellenos, han posibilitado una veloz

reproducción de este desacertado e injusto modelo de “desarrollo urbano”, en el que, lamentablemente, Tigre se ha convertido en un ejemplo que está siendo replicado crecientemente en diferentes municipios del AGBA con esas mismas condiciones ambientales.

Los conflictos ambientales, apalancados en los procesos aquí analizados, aún no han logrado alcanzar una visibilidad sumamente notable en la agenda pública. Quizás, aunque suene dramático, ello sucederá cuando ocurra —tarde o temprano— un desastre por inundación de grandes (y desiguales) magnitudes, a partir del cual se visualicen los reclamos y las resistencias que vienen realizando las ONG y los vecinos más concientizados en la problemática. Es previsible que los conflictos de contenido ambiental adquieran mayor significación en la agenda política, por lo que se requerirán mayores aportes sustantivos provenientes del “mundo académico”, en especial del campo de las ciencias sociales, para lograr una mejor comprensión de estas problemáticas, cuyos orígenes, a nuestro modo de ver, se encuentran en las profundas contradicciones que se derivan de la forma en que se produce el espacio bajo las necesidades de realización del modelo de urbanización neoliberal.

Referencias

- Beck, Ulrich. 1992. *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós.
- Carlos, Ana Fani Alessandri. 1994. “O meio ambiente urbano e o discurso ecológico.” *Revista do Departamento de Geografia* 8:75-78. doi: 10.7154/RDG.1994.0008.0007.
- Carlos, Ana Fani Alessandri. 2012. “Crisis y superación en el ámbito de la geografía crítica: construyendo la meta-geografía.” *Revista de Geografía Norte Grande* 51:5-19. doi: 10.4067/S0718-34022012000100001.
- Carman, María. 2011. *Las trampas de la naturaleza: medio ambiente y segregación en Buenos Aires*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica y CLACSO.
- Castree, Noel. 2000. “Marxism and the Production of Nature.” *Capital & Class* 24 (3): 5-36. doi: 10.1177/030981680007200102.
- Chiodo Llauró, Luis M., y Miguel Rodríguez Larreta. 2001. “Lagos, lagunas y estanques: guía para administradores.” *Revista TGM* 39.
- Clarín. 2009. “Suplemento Countries.” 7 de noviembre. <http://www.clarin.com/>
- Collins, Timothy W. 2010. “Marginalization, Facilitation, and the Production of Unequal Risk: The 2006 Paso del Norte Floods.” *Antipode* 42 (2): 258-288. doi: 10.1111/j.1467-8330.2009.00755.x.
- Daniele, Claudio, y Malena de Paula. 2000. “Ocupación residencial en los valles de inundación: ¿Conflicto u oportunidad?” *Construir a nivel* 18:18-19.
- Davis, Mike. 1999. *Ecology of Fear: Los Angeles and the Imagination of Disaster*. New York: Vintage Books.
- Fernández, Leonardo. 2002. “Los servicios ecológicos que cumplen los humedales, el caso de Tigre, Buenos Aires.” Tesis de licenciatura en Ecología Urbana, Universidad de General Sarmiento, Buenos Aires.
- Fish & Lakes: lagos y lagunas. s.f. “Publicaciones.” <http://www.lagosylagunas.com/>
- Foladori, Guillermo. 2007. “La reedición capitalista de las crisis ambientales.” *Polis: Revista Latinoamericana* 17:1-10. <https://polis.revues.org/4444#quotation>
- Folchi Donoso, Mauricio. 2001. “Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas.” *Ecología Política* 22:79-100.
- Galafassi, Guido P. 1998. “Aproximación a la problemática ambiental desde las ciencias sociales: un análisis desde la relación naturaleza-cultura y el proceso de trabajo.” *Theorethikos* 01 (006). <http://www.ufg.edu.sv/ufg/theorethikos/Noviembre98/argentina.html>
- Girola, María F., Mónica Lacarrieu, y Ana M. Murgida. 2004. “Usos de la naturaleza y experiencias de lo barrial en urbanizaciones cerradas del Gran Buenos Aires.” *Etnia* 46-47:169-186.
- Gobierno de Argentina. 1960. Ley 6254. <http://www.gob.gba.gov.ar/legislacion/legislacion/l-6254.html>
- Gobierno de Argentina. 1977. Decreto-Ley 8912/77: Ley de ordenamiento territorial y uso del suelo. <http://www.gob.gba.gov.ar/legislacion/legislacion/l-8912.html>
- Harvey, David. 2000. *Possible Urban Worlds*. La Haya: Megacities Foundation.
- Harvey, David. 2004. “The ‘New’ Imperialism: Accumulation by Dispossession.” *Socialist Register* 40:63-87.
- Harvey, David. 2005. “Do administrativismo ao empreendedorismo: a transformação da governança urbana no capitalismo tardio.” En *A produção capitalista do espaço*, editado por David Harvey, 165-190. São Paulo: Annablume.
- Henrique, Wendel. 2006. “A cidade e a natureza: a apropriação, a valorização e a sofisticação da natureza nos empreendimentos imobiliários de alto padrão em São Paulo.” *GEOSPE Espaço e Tempo* 20:65-77. Doi: 10.11606/issn.2179-0892.geousp.2006.74008.
- Inmobiliaria OTYS. s.f. <http://www.otys.com.ar/>
- Lacarrieu, Mónica. 2002. “La comunidad: el mundo imaginado en las urbanizaciones privadas en Buenos Aires.” En *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*,

- coordinado por Luis Cabrales Barajas, 177-214. Guadalajara: Universidad de Guadalajara y UNESCO.
- López Levi, Liliana. 2011. "El paisaje narrado: urbanizaciones cerradas, geografía y literatura." *Atelié Geográfico* 5 (3): 1-31. doi: 10.5216/ag.v5i3.16625.
- Merlinsky, Gabriela, comp. 2013. *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*. Buenos Aires: CLACSO y CICCUS.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. 2010. *Resolución n.º 234/2010*. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/165000-169999/167499/norma.htm>
- Morello, Jorge, Gustavo D. Buzai, Claudia Baxendale, y R. R. Casas. 2000. "Urbanization and the Consumption of Fertile Land and Other Ecological Changes: The Case of Buenos Aires." *Environment and Urbanization* 12 (2): 119-132. doi: 10.1177/095624780001200210.
- Muñoz, Francesc. 2008. *Urbanización: paisajes comunes, lugares globales*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Mussetta, Paula C. 2013. "El agua en discordia: balance cualitativo en Latinoamérica." *Gestión y Ambiente* 16 (1): 113-127.
- O'Connor, Martin. 1994. "El mercadeo de la naturaleza: sobre los infortunios de la naturaleza capitalista." *Ecología Política* 7:15-34.
- Peck, Jamie, y Adam Tickell. 2002. "Neoliberalizing Space." *Antipode* 34 (3): 380-404. doi: 10.1111/1467-8330.00247.
- Pereyra, Fernando. 2002. "Evolución geológica de la región." En *El Río de la Plata como territorio*, coordinado por Juan Manuel Borthagaray, 15-50. Buenos Aires: Infinito.
- Pintos, Patricia, y Patricio Narodowski, coords. 2012. *La privatopía sacrílega: efectos del urbanismo privado en humedales de la cuenca baja del río Luján*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Porto Gonçalves, Carlos Walter. 2006. *A globalização da natureza, e a natureza da globalização*. Rio de Janeiro: Civilização brasileira.
- Pugliese, Luciano, y Alejandra Sgroi. 2012. "El papel de la administración en la aprobación de las urbanizaciones cerradas en humedales: una institucionalidad borrosa; análisis del marco legal y normativo." En *La privatopía sacrílega: efectos del urbanismo privado en humedales de la cuenca baja del río Luján*, coordinado por Patricia Pintos y Patricio Narodowski, 123-163. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Reboratti, Carlos. 2007. "Ambientalismo y conflicto ambiental en el río Uruguay." En *Del otro lado del río: ambientalismo y política entre uruguayos y argentinos*, compilado por Vicente Palermo y Carlos Reboratti, 129-148. Buenos Aires: Edhasa.
- Reporte Inmobiliario. 2006. "Exposición de Nordelta." V Jornadas de Desarrollo Suburbano, 18 de septiembre. <https://www.reporteinmobiliario.com/miembros/login/index?ref=biblioteca&f=bmgYZGVsdGFfdmlkYV9jb3Vu dHJpZV8yMDA2LnBwdA==>
- Reporte Inmobiliario. 2007. "EIDICO: un modelo único." 22 de octubre. <http://www.reporteinmobiliario.com/nuke/article1033-eidico-un-modelo-unico.html>
- Gallareta. 2005. "Desastre ecológico en Barrancas (problemas por manutención del lago)." 13 de abril. www.gallaretas.com
- Gallaretas. 2014a. "El agua crece." 7 de febrero. www.gallaretas.com
- Gallaretas. 2014b. "Las lagunas ante el desafío de las lluvias." 25 de abril. www.gallaretas.com.ar
- Ríos, Diego Martín. 2010a. "Producción de espacio de riesgo de desastres a partir de la urbanización de áreas inundables: los bañados de Tigre, su historia y sus transformaciones recientes." Tesis de doctorado en geografía, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Ríos, Diego Martín. 2010b. "Urbanización de áreas inundables, mediación técnica y riesgo de desastre: una mirada crítica sobre sus relaciones." *Revista de Geografía Norte Grande* 47: 27-43. doi: 10.4067/S0718-34022010000300002.
- Ríos, Diego Martín. 2014a. "Las contradicciones ambientales del urbanismo neoliberal: los cuerpos de agua de las urbanizaciones cerradas y sus consecuencias adversas en Tigre (Argentina)." En *Conducir las transformaciones urbanas: un debate sobre direcciones, orientaciones, estrategias y políticas que modelan la ciudad futura*, compilado por Jorge Leonardo Karol, 526-538. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Ríos, Diego Martín. 2014b. "Riesgo de desastres y urbanismo neoliberal: los cimientos de las transformaciones urbano-ambientales contemporáneas en Tigre/ Buenos Aires." *HALAC: Revista de Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña* 4 (1): 57-86.
- Ríos, Diego Martín. 2016. "Mutaciones y contradicciones ambientales en frentes de agua urbanos: los cuerpos de agua de las urbanizaciones cerradas de Buenos Aires." En *En las costas del neoliberalismo: naturaleza, urbanización y producción inmobiliaria: experiencias en Chile y Argentina*, organizado por Rodrigo Hidalgo, Daniel Santana, Voltaire Alvarado, Federico Arenas, Alejandro Salazar, Carlos Valdebenito y Luis Álvarez, 260-286. Santiago de Chile: Geolibros.
- Sabatini, Francisco. 1997. "Conflictos ambientales y desarrollo sustentable de las regiones urbanas." *EURE: Revista de Estudios Urbano Regionales* 22 (68): 77-91.
- Santana, Paula de. 1999. "A mercadería verde: a natureza." En *O espaço no fim de século: a nova raridade*, organizado por

- Amelia Luisa Damiani, Ana Fani Alessandri Carlos y Odette Carvalho de Lima Seabra, 91-109. São Paulo: Contexto.
- Smith, Neil. 2007. "Nature as accumulation strategy." *Socialist Register* 43:1-21.
- Smith, Neil. [1984] 2008. *Uneven Development: Nature, Capital and Production of Space*. Athens y Londres: University of Georgia Press.
- Svampa, Maristella. 2001. *Los que ganaron: la vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Biblos.
- Swyngedouw, Eric, y Nikolas C. Heynen. 2003. "Urban Political Ecology, Justice and the Politics of Scale." *Antipode* 35 (5): 898-918. doi: 10.1111/j.1467-8330.2003.00364.x.
- Theodore, Nik; Jamie Peck, y Neil Brenner. 2009. "Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados." *Temas Sociales* 66:1-11.
- Wagner, Lucrecia. 2010. "Problemas ambientales y conflicto social en Argentina: movimientos socioambientales en Mendoza; la defensa del agua y el rechazo a la megaminería en los inicios del siglo XXI." Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.

Diego Martín Ríos

Geógrafo, licenciado y doctor por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con sede de trabajo en el Programa de Investigaciones en Recursos Naturales y Ambiente (PIRNA) del Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires. Se especializa en el campo de las problemáticas urbano-ambientales, particularmente, en el estudio de los procesos de producción de espacios de riesgo de desastres en áreas inundables en contextos urbanos. Más recientemente se aboca al estudio de la producción de "nuevas naturalezas" al interior de las urbanizaciones cerradas y a las consecuencias ambientales adversas generadas por ellas.